

## NOTA TÉCNICA

# DENSIFICACIÓN DE LAS DEHESAS EN ÁLAVA: EL CASO DE GORDOA (ASPARRENA)

**Alejandro Cantero Amiano**

HAZI Fundazioa. Granja Modelo s/n. 01192-ARKAUTE (Álava, España). Correo electrónico: [acantero@hazi.es](mailto:acantero@hazi.es)

### Resumen

Hasta bien avanzado el siglo XX, las dehesas constituían una pieza básica del engranaje socio-económico de los pueblos alaveses. En las últimas décadas, el paulatino abandono de las actividades silvopascícolas en estas dehesas ha ido causando cambios en su vegetación. Por un lado, los árboles, muchos de ellos trasmochados, que conformaban el estrato superior han ido envejeciendo y dando lugar a pies de grandes dimensiones. Por otro lado, la expansión del sotobosque y la propia regeneración arbórea han dado lugar a unas masas forestales mixtas y de estructura pluriestratificada. En el caso del pueblo de Gordoa, situado al este de la Llanada Alavesa, dos pequeñas dehesas próximas y situadas en el mismo monte público han conocido avatares radicalmente distintos. Una de ellas, que continúa albergando ganado, ha visto disminuir el número de los robles gruesos que la formaban y ha conocido la invasión del rebrote de otra especie arbórea antes controlada, el rebollo o roble tocorno. En la otra dehesa analizada, hoy sin apenas actividad ganadera, los robles de la dehesa han dado lugar a una profusa regeneración natural de diversas especies arbóreas. Con la ayuda de diversas ortofotos históricas y de testimonios orales de la población rural es posible conocer y datar con cierta precisión los procesos que han causado los cambios más significativos en la estructura vegetal de estas dos antiguas dehesas. En el caso de Álava, se dispone de ortofotos en blanco y negro de los años 1932; 1957 y 1968, además de numerosas ortofotos en color recientes. Con las lógicas variaciones locales de cada comarca, los mismos procesos aquí descritos se han repetido en diversas zonas adeshadas del norte de España. En concreto, esta comarca alavesa donde se ubica Gordoa se distingue por la abundancia de robles centenarios, de dimensiones espectaculares, ubicados en antiguas dehesas.

Plabras clave: *Ganadería, Silvopastoreo, Carga ganadera, Trasmoches, Robles*

### DATOS GENERALES DEL MONTE

La zona de estudio se ubica en el Monte de Utilidad Pública nº 312 del Catálogo de Álava “Oraneta y Borrincruz”, propiedad del pueblo de Gordoa (término municipal de Asparrena).

El monte público de Gordoa se extiende por unas 485 ha en total, de las cuales 282 ha son de

bosque natural de frondosas, 94 ha de plantaciones de coníferas (consorcios forestales con la Diputación Foral de Álava) y 109 ha rasas. Se ubica en la sierra de Urkilla, divisoria de aguas cantábrico-mediterránea, donde limita la Parzonería General de Gipuzkoa y Álava con el Territorio alavés. El rango de altitudes del monte varía entre los 1.245 m de la cima de Malkorra o Burdinkurutz, y los

700 m, cota media en la que se ubica la mayor parte de la antigua dehesa objeto del presente estudio.

Gran parte de este monte fue incluida en 2006 en el LIC (Lugar de Importancia Comunitaria) y Parque Natural de Aizkorri-Aratz, gracias a sus valores naturalísticos y a la singularidad de su arbolado. Dicho Parque Natural, con una superficie de 15.919 ha, es el segundo en cuanto a extensión del País Vasco. La mayor parte de este Parque Natural se ubica en Gipuzkoa (12.780 ha) y se extiende por siete términos municipales del sur de ese Territorio Histórico, además de la totalidad de la Parzonería General de Gipuzkoa y Álava. Por su parte, la vertiente alavesa, con 3.139 ha, corresponde a los municipios de Asparrena, San Millán y Zaldondo. La zona central de este Parque Natural la ocupa la citada Parzonería General de Gipuzkoa y Álava, Entidad supramunicipal formada por los municipios parzoneros (partícipes) de Idiazabal, Segura, Zegama y Zerain por Gipuzkoa y de Asparrena y San Millán por Álava.

Al igual que otros montes públicos alaveses incluidos en el Parque Natural de Aizkorri-Aratz, el de Gordoia cuenta con una Ordenanza Reguladora del aprovechamiento de frutos, setas, plantas y flores. Dicha Ordenanza fue aprobada el 30 de septiembre de 2010.

El extremo oriental de la comarca de Llanada Alavesa cuenta con varios pueblos cuyas antiguas dehesas se han convertido en robledales con árboles centenarios y de tamaño excepcional. Es el caso de Gordoia y Zaldondo, con sus robledales dentro del Parque Natural de Aizkorri-Aratz, y de Galarreta, Okariz y Muniain en sus cercanías. Hace pocos años, la guardería forestal de la Diputación Foral de Álava llevó a cabo diversos trabajos de inventario y geolocalización de los robles centenarios que pueblan estos montes.

## **ENCUADRE DEL MONTE EN LA HISTORIA FORESTAL ALAVESA EN LOS SIGLOS XIX Y XX**

En las siguientes líneas se resume el esquema clásico de la reciente historia forestal española: deforestación en el siglo XIX y recuperación de

la cubierta arbórea mediante una política forestal conservacionista en el siglo XX.

Tras las conocidas Desamortizaciones, la segunda mitad del siglo XIX conoció el nacimiento de la Administración Forestal española moderna. Hechos relevantes marcaron esta época, como la creación de la Escuela de Ingenieros de Montes (1848) y del Cuerpo de Ingenieros de Montes (1854), la confección de un primer Catálogo de montes exceptuados de la desamortización (1864-5) o la promulgación de la primera Ley de Montes (1863) y del Real Decreto que la desarrollaba (1864), dentro de cuyos anexos figuran las primeras Instrucciones para la ejecución de las Ordenaciones forestales.

En el caso alavés, la creación del Catálogo fue muy lenta y laboriosa. Hasta 1897 no se publica en el Ministerio de Fomento el primer Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Álava y finalmente se aprueba con carácter definitivo dicho Catálogo en 1909.

Entre 1864 y 1868, tres jóvenes técnicos forestales recorrieron los montes alaveses, contratados por la Diputación Foral de Álava, elaborando interesantes estudios forestales sobre Álava. Constituyen una exhaustiva descripción forestal de Álava en la segunda mitad del siglo XIX y aportan datos de gran interés, que pueden ayudar a conocer mejor la historia de nuestros montes. En concreto, reflejan la existencia de numerosas plantaciones forestales en distintos pueblos y montes alaveses, en zonas que hoy pasan por ser algunos de los mejores bosques naturales de frondosas o coníferas.

Uno de esos técnicos, D. Tomás López de Arroyabe, describe el monte de Gordoia como un monte en estado regular de conservación, con abundante chirpia de roble, y con dos piezas labradas que se podían repoblar con esa chirpia. Recomendaba llevar a cabo con cuidado las cortas y la conservación de la chirpia.

El estado forestal de los montes alaveses en la segunda mitad del siglo XIX refleja el agotamiento del “sistema agrario tradicional”. Este sistema puede definirse como la organización socioeconómica que caracterizaba el medio rural ibérico hasta que la industrialización produjo una revolución demográfica, productiva y, en general, sobre los más variados aspectos sociales, económicos y de relación con el medio. No se trataba de un

periodo con características constantes, sino que experimentó profundas variaciones. En la Península Ibérica, las renovaciones forestales que caracterizaban el “sistema agrario tradicional” han sido básicamente incendios, cortas, roturaciones y pastoreo, además de otras renovaciones como podas, retirada del mantillo para servir de abono, recolección de frutos y de ramón, desbroces, etc.

A lo largo de la primera mitad del siglo XX, esa dinámica deforestadora siguió su avance, aunque el papel reconstructor de la Diputación Foral de Álava y el retroceso de la población rural han ido cambiando la situación hasta la actualidad, en la que la superficie arbolada y las existencias maderables en nuestros montes crecen año a año.

Pascual Madoz comenzó a publicar su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones en Ultramar* a principios de 1845. El tomo correspondiente a Álava data de 1845-1850 y resulta ser un completo análisis estadístico de las condiciones socio-económicas de mediados del siglo XIX. En la descripción de Gordoia cita la existencia de 90 almas en el pueblo. Puede imaginarse el intenso nivel de aprovechamiento del medio natural en una población cuya supervivencia dependía de los recursos naturales (ganadería, roturaciones, extracción de madera y leña,...). Hoy Gordoia cuenta con unos 28 habitantes.

Esta dinámica de pérdida de población rural ha sido común en Álava a lo largo del siglo XX, sobre todo en su primera mitad, época de intensa explotación del medio natural y apogeo del “sistema agrario tradicional”. Según el Diccionario de Madoz, la población de los núcleos rurales alaveses en 1850, es decir, considerando así a toda Álava sin contar Vitoria, Llodio, Amurrio ni Salvatierra, ascendía a 49.002 habitantes. Esta cifra llegó a ascender hasta 62.529 habitantes en 1900 y ha descendido a 37.043 en el Padrón de 2001.

## TESTIMONIOS ORALES Y CARTOGRÁFICOS DISPONIBLES

El mundo actual, con sus grandes volúmenes de información fácilmente accesibles mediante redes informáticas y sociales, adolece del riesgo de pérdida acelerada de la “memoria práctica”.

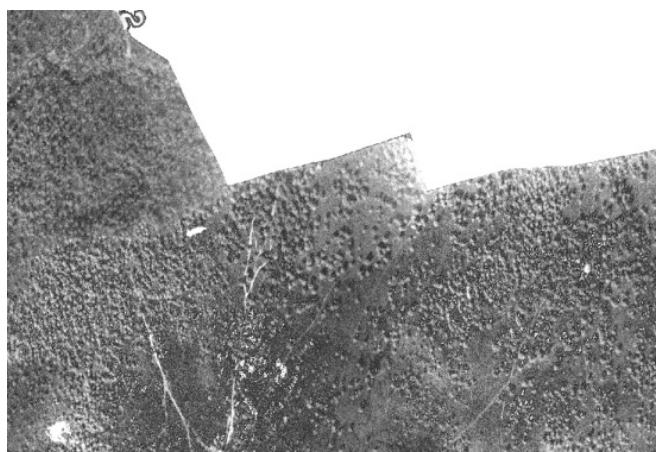
Las costumbres sociales mutan rápidamente, y así, se van perdiendo las conversaciones pausadas con las personas mayores como forma de transmisión de la información. Los avatares de un monte, la presencia de una especie de fauna o flora o la localización de los mojones son ejemplos de datos recopilados por la gente mayor que pueden perderse si nadie se interesa por ellos y los transmite a las siguientes generaciones.

El testimonio de primera mano de D. Enrique García de Albéniz, vecino de Gordoia y nacido en 1942, es muy clarificador. Su buena memoria ha permitido reconstruir la forma de desarrollar las tareas agrícolas, ganaderas y forestales en el monte de Gordoia a lo largo de varias décadas.

Uno de los hechos que apunta es que lo que ahora se aprecia como un robledal continuo fue gestionado tradicionalmente como diversas zonas separadas por cierres. La zona de robledal de menor cota y más próxima al pueblo solía albergar bueyes de tiro (área del Corral de Gordoia-Otamendi), ganado vital para las labores agrícolas. Constituía la dehesa boyal, típica de cada pueblo. La zona central del monte (área de Zacamendi), albergaba la mayor parte del ganado de las distintas familias del pueblo. Por último, las laderas más altas albergaban durante todo el año los rebaños de los pastores.

En las décadas de los años 50 y 60 era muy frecuente la participación de la población en diversas labores de corta de madera, elaboración de carbón y transporte al pueblo. El trasmoche era una práctica frecuente en esa época y cada cuadrilla utilizaba técnicas propias, de acuerdo a la experiencia local y a las herramientas disponibles. Las motosierras aún no habían llegado a extenderse, por lo que se empleaban hachas o “trenzas” (sierras tronadoras) en el caso de trozas más gruesas. Si se disponía de ellos, era frecuente el empleo de explosivos-mechas para rajar la madera y facilitar su acarreo. Sin embargo, esta práctica elevaba el riesgo de accidentes, ya alto de por sí en estas actividades forestales.

Hacia el año 1960 se registró un importante volumen de corta entre los robles, como consecuencia de las actividades de un maderista de Salvatierra. Poco tiempo después se dejó de trasmochar el robledal y el carbón vegetal fue sustituido por combustibles fósiles. Gran parte de la población activa migró a los núcleos industriales



*Figura 1-1. Ortofoto de 1932 del área del Corral de Gordoa-Otamendi*



*Figura 1-2. Ortofoto de 1968 del área del Corral de Gordoa-Otamendi*



*Figura 1-3. Ortofoto de 2010 del área del Corral de Gordoa-Otamendi*



**Figura 2-1.** Ortofoto de 1957 del área de Zacamendi



**Figura 2-2.** Ortofoto de 1968 del área de Zacamendi



**Figura 2-3.** Ortofoto de 2010 del área de Zacamendi

cercanos y abandonó las labores rurales. El progresivo abandono de la actividad ganadera y carbonera supuso la reforestación de diversas laderas con coníferas, la proliferación del matorral en las zonas menos pastoreadas y el rebrote de numerosas especies de frondosas que antes eran controladas por el pastoreo, principalmente el rebollo o roble toorno (*Quercus pyrenaica*).

Con el fin de corroborar gráficamente estas observaciones, se dispone para todo el Territorio de Álava de diversos materiales fotográficos: ortofotos en blanco y negro de los años 1932, 1957 y 1968, además de numerosas ortofotos en color de los últimos años. Las ortofotos en blanco y negro fueron encargadas por Diputación Foral de Álava y de color por el Gobierno Vasco.

En la ortofoto más antigua, elaborada con fines catastrales en 1932, no aparecen fotografiadas las laderas del monte más alejadas del pueblo, ya que en ellas no existían cultivos. Por ello, sólo se puede visualizar la zona del Corral de Gordoia, en la que se aprecia la parte más baja del robledal adhesionado, con una densidad relativamente homogénea de robles adultos y con copas diferenciadas entre sí. No se aprecian aún plantaciones de coníferas en esta zona del monte.

En la ortofoto de 1957, ya se aprecia la roturación al sur del Corral de Gordoia y un vivero en las cercanías, empleado para repoblar con coníferas diversas zonas del monte. En 1968, esta roturación se ha ampliado y aparece delimitada la repoblación colindante al vivero, plantada con pino radiata. Se aprecia la pérdida de robles adultos en diversos bosquetes, así como el aumento en densidad de otras zonas de robledal.

Por último, en la ortofoto en color de 2010 se aprecia la desaparición de muchos robles en los alrededores del Corral de Gordoia, donde se ha creado un pequeño pastizal alrededor de la borda frecuentada por ganado vacuno. Los robles adultos supervivientes aparecen sumergidos en una masa continua generada por el rebrote de roble toorno. Los diferentes tonos de color verde de ambas especies se distinguen

muy bien en la ortofoto. El abandonado roturo ha sido sustituido por un pastizal con una densa regeneración natural de coníferas. Más al norte por su parte, en la zona de Zacamendi, donde la carga ganadera es prácticamente inexistente, el cierre de la cubierta arbórea ha sido drástico.

## CONCLUSIONES

Las dehesas de diversos tipos de roble han venido siendo vitales para la economía de muchos pueblos alaveses durante siglos, pero desde hace pocas décadas están sufriendo un proceso de abandono. Estas zonas adhesionadas, cercanas a muchos núcleos rurales, están cambiando poco a poco su fisionomía, debido al descenso de la actividad ganadera, al cierre de copas de los árboles y a la pujanza de la regeneración natural arbórea. Los testimonios orales y gráficos consultados recalcan esta dinámica de densificación de las dehesas.

En el caso de Gordoia, el tamaño de estos robles, su riqueza faunística y la forma de su copa trasmochada, han aconsejado la adopción de medidas de protección para alargar en lo posible su periodo de vida, como su inclusión en el Parque Natural de Aizkorri-Aratz o su respeto en las cortas para establecer lotes de leña.

## BIBLIOGRAFÍA

- IKT, S.A.; 2007. *Diagnóstico forestal de Álava*. Diputación Foral de Álava. Publicado en internet, disponible en la página web <http://www.alava.net/agricultura/>. Vitoria, 130 pp.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE; 2013. *Cuarto Inventario Forestal Nacional. Resultados en el País Vasco* (en imprenta).
- SEVILLA MARTINEZ; F., 2008. *Una teoría ecológica para los Montes Ibéricos*. Edilesa-Junta de Castilla y León. León.